

## Ases Calientes

Dirección: Joe Carnahan

País y año de producción: EE.UU., Francia, Gran Bretaña / 2007

Reparto: Ryan Reynolds, Andy Garcia, Ray Liotta, Alicia Keys, Ben Affleck

Nota: 3

**Sinopsis: Un mediocre mago de las Vegas, Buddy "Ases" Israel (Jeremy Piven), se esconde en un hotel de Lake Tahoe tras prometer al FBI que declarará contra el mafioso Primo Sparazza. Pero la mafia se entera y pone precio a su cabeza, por lo que dos agentes del FBI competirán con una serie de asesinos a sueldo y matones por llegar hasta Buddy y evitar que acaben con él.**

Ases calientes es un auténtico pastiche que bebe de un tipo de cine para el que **Pulp Fiction** casi se ha quedado anticuado. Sus referentes más directos son los cómics bestias, el Guy Ritchie de **Snatch, cerdos y diamantes**, los videojuegos y la comedia negra al estilo de **Los Elegidos** (The Boondock Saints). Es decir, un repertorio de personajes de encefalograma plano, diálogos supuestamente ingeniosos y el infalible trinomio "acción, sexo y violencia" para un consumo rápido y directo. Es un modelo que puede dar películas de cierto valor, de puro entretenimiento, pero no es el caso. En Ases Calientes se juntan todos los vicios de largometrajes como **Sin City** o **Very Bad Things** sin ninguna de sus cualidades: el espectador asiste atónito al desarrollo de una trama incongruente e infantiloides a la que Carnahan pretende dar originalidad con fuertes dosis de violencia y una alta proporción de muertes. Para más inri, se intenta dotar a la película de cierta profundidad a base de monólogos vacíos y un desenlace absolutamente delirante.

La película narra el intento de una serie de personajes por llegar hasta un showman de Las Vegas, Buddy "Ases" Israel (Jeremy Piven), delator de la mafia, al que han puesto precio a su cabeza, unos para acabar con él (cazadores de recompensas, asesinos a sueldo), otros para defenderlo (unos agentes del FBI). Mientras tanto, Buddy se esconde en la suite de un hotel en Lake Tahoe drogándose y dándose grandes juergas con prostitutas. La descripción de los personajes se sucede como si se tratase de un videojuego, con unos pocos rasgos de trazo grueso: así, tenemos a dos asesinas estafalarias (una de ellas la cantante Alicia Keys), a un trío de nazis descerebrados que parecen salidos de **Tank Girl**, a unos avalistas de fianzas más bien pardillos (aquí entra Ben Affleck), a un hispano psicópata maestro de los disfraces y a dos agentes del FBI (Ray Liotta y Ryan Reynolds) a las órdenes de Andy Garcia.

Básicamente dominadas por un estilo visual errático y videoclípero, las imágenes acumulan situaciones deslavazadas e inconsistentes. No importa la construcción de la historia y los personajes, el estrujarse un poco la cabeza buscando soluciones ingeniosas a los obstáculos con que se encuentran los protagonistas: todo vale en justificación del mal gusto y la violencia gratuita. La cosa podría haber sido divertida de tan exagerada y absurda si no fuera porque resulta desagradable en numerosos tramos. El humor negro, de tan elemental y burdo, no tiene gracia.

Poco se puede decir del largo reparto de caras conocidas, casi todos ellos actores que no están en su mejor momento y que hacen lo que pueden dentro de la poca credibilidad del asunto. Como curiosidad, con este film se estrenan en el cine la cantante Alicia Keys, con un trabajo correcto, y el prestigioso músico Common, metido de una manera demasiado forzada como para que se aprecien sus cualidades interpretativas.

Jaime Menchén López